

(...) no pero si venimos todos los días a laburar podemos sacar un fondo para cobrar nuestro jornal, que era a lo que yo iba. Porque yo vine acá a laburar subsistir, pero si bien como acá, tengo otros gastos y tengo que ganar plata. Entonces yo había tirado esa propuesta de jornalizar los días con la plata que ganemos por semana, y a muchos de los compañeros no les gusto por X motivo, porque tienen otra cosa. (J, Taller Parada Libertad)

"le meto quiero vivir de esto o bueno bajo y me conformo con el autoconsumo y tengo un poquito para vender, pero sigo sosteniendo mi economía en otro lugar" (P, Taller Parada Libertad)

En este sentido, observamos que, en el proceso de generar una alternativa al trabajo basado en la autonomía y la autogestión, van surgiendo problemáticas y contradicciones en las modalidades de llevar a cabo este proyecto económico. Por eso es importante poder dilucidar los acuerdos y debates que se generan en el mismo proceso de trabajo.

La productividad y los tiempos del trabajo

En un vínculo estrecho con el punto anterior se configura una dimensión relacionada a la productividad del trabajo. La productividad viene asociada al problema de la explotación y la lógica productivista, que más allá del efecto sobre los trabajadores tiene consecuencias en lo referido al impacto ambiental, a la calidad de los alimentos producidos, así como de otros productos no alimentarios, y a por ejemplo, el trato hacia los animales. La productividad se configura en el marco del capitalismo y la cuestión de recrearla en una experiencia alternativa es un problema significativo.

Hay que organizar un corto, mediano y largo plazo, y hay que ir constanding en el tiempo que eso suceda, porque de alguna manera es entrar en una lógica que no queremos que es la lógica del Mercado y todas las personas que más o menos le va bien, tienen eso (A, taller Parada Libertad)

Asimismo, se agrega a esto, el elemento considerado antes relacionado a los medios de producción en uso. El problema de los tiempos de trabajo y la posibilidad de que, con ritmos deseables, sin "autoexplotación", se logre llevar a cabo la producción.

En relación a esta temática uno de los integrantes de Rama Negra expresa:

Vos acá podés parar, te fumas un cigarro, vas al baño, te das una vuelta. Si no querés laburar más tiras la máquina y te vas... no lo veo por el lado de explotarse, el lado de avanzar no es explotarse. Si vos te das cuenta de que con tu esfuerzo vas a ganar y lo haces con la naturaleza que vos quieres hacer... como que no tiene el valor que vos vas a ganar, no le das importancia, lo haces y no te sentís explotado. (J, Taller Parada Libertad)

Otra cuestión que observamos es que generar ingresos similares a los de los salarios actuales es también un problema de medios productivos, de tecnologías disponibles, infraestructuras, espacios de tierras, así como de formas de organización del trabajo apropiadas y holgura financiera para comprar insumos o materias primas, etc.

Como plantea uno de los integrantes del productivo de pollos:

Entonces lo que no se puede hacer son las dos cosas, no se puede tener expectativas de las dos cosas, no se puede tener un jornal alto y al mismo tiempo disfrutar el día de trabajo a full. Por ahí en esa no expectativa, "relajemos y seamos felices" pero vamos a cobrar poco o metámosle. Como que no estaba esa de todos juntos, porque a uno le pasaba en un momento y a otro le pasaba en otro momento, y ahí se armaban los tole tole" (N, 2° taller productivos)

De este modo, se visualiza una idea común relacionada a que, para poder llevar a cabo una producción deseable, es necesario tener resueltas determinadas variables: la infraestructura del lugar, los acuerdos en relación a los tiempos de trabajo de cada uno de los integrantes del productivo y los insumos necesarios para llevar a cabo la tarea. En este caso, un elemento primordial para este proceso es la planificación de la producción, cuestión que varios integrantes mencionan que no llegan a ponerlo en práctica, si bien reconocen que es importante poder hacerlo, y se hace en primer instancia pero no se cumple en el desarrollo de la tarea productiva. Este último aspecto es el que entra en tensión entre los distintos integrantes del productivo, y no pueden resolver en los tiempos de trabajo colectivo.

Bibliografía consultada:

Castoriadis, Cornelius(2007) "La institución imaginaria de la sociedad", volumen 1: Marxismo y teoría

revolucionaria, volumen 2: El imaginario social y la institución. Barcelona, Tusquets.

Guelman, Anahí y Palumbo María Mercedes (2018) "Pedagogías descolonizadoras y formación en el trabajo en los movimientos sociales". Ediciones El colectivo- CLACSO. Buenos Aires.

Svampa, Maristella, (2005). Tres ejes para una discusión: modelo de dominación, tradiciones ideológicas y figuras de la militancia. Charla en IEF-CTA, mimeo.

Tapia Mealla, Luis. (2011). "Política salvaje". Buenos Aires: CLACSO-Waldhuter.

Thwaites Rey, Mabel (2004) "La autonomía como búsqueda, el estado como contradicción" Editorial Prometeo. Buenos Aires.

Notas

1. Los senderos se pensaron como líneas estratégicas pautas colectivamente con cierto grado de autonomía en su desarrollo, con iniciativas propias y formas de deliberación también propias. Constituyeron un intento de multiplicación de iniciativas y de crecimiento de la organización.

2. Este espacio tiene una extensión de 1 ha y en sus inicios iban a destinar parte del terreno para la construcción de un centro cultural para desarrollar las actividades con niños, niñas y jóvenes, y otra parte para la producción (particularmente para huerta).

3. Cabe señalar que los sujetos que participan del productivo no todos se sumaron al Colectivo Orilleros sino que sólo participan de las prácticas productivas en Parada Libertad, y no son parte de las decisiones que se toman en la organización. Este grupo tiene su propio espacio para la toma de decisiones en relación al proyecto.

4. En la ciudad de Luján estos productos se comercializan en el almacén "Ayni" que funciona en el Centro Cultural Artigas.

Las empresas recuperadas del sector industrial en el neoliberalismo de la Alianza Cambiemos.

Héctor Luis Adriani,

adrianiluis59@gmail.com

Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Argentina.

Palabras claves: Sector Industrial – Neoliberalismo – Cooperativas de trabajo

Esta ponencia presenta los resultados de una investigación que aborda la situación que atraviesan las Fábricas Recuperadas frente a la implementación de las políticas neoliberales de la Alianza Cambiemos desde su asunción al gobierno de la Argentina en diciembre de 2015. El trabajo se compone de una caracterización del proceso de recuperación de empresas y de fábricas en particular, una descripción de las políticas económicas nacionales, específicamente aquellas de impacto en el sector manufacturero y cooperativo y un estudio de caso: la Fábrica IMPA y su Cooperativa 22 de mayo.

El análisis de las políticas implementadas da cuenta que el actual modelo económico favorece a los sectores primario exportadores y al sector financiero en perjuicio de los sectores manufactureros. Prácticamente la totalidad de las ramas industriales sufren un embate regresivo, con un mayor perjuicio a los sectores PYMES y cooperativo. Para las Fábricas Recuperadas no solo continuaron las limitaciones no resueltas en el período de gobierno anterior, sino que se vieron perjudicadas por el incremento de las tarifas energéticas, la apertura de importaciones, la caída del consumo y varios vetos gubernamentales a la continuidad de las expropiaciones. En este contexto las Fábricas Recuperadas presentan disminuciones significativas de su producción, desgranamiento de personal y reducción de los ingresos de sus trabajadores.

La estrategia metodológica adoptada en este trabajo fue fundamentalmente cualitativa: análisis bibliográfico y documental, trabajo de campo mediante observación directa, entrevistas en profundidad a informantes calificados y estudio de caso. Respecto a este último se adoptó el estudio intrínseco en razón de que es el caso en sí mismo el que interesa, el que una vez definido "...concentra toda la atención investigativa orientada a un análisis intenso de sus significados con la intención de comprenderlo en su especificidad más que buscando generalizaciones" (Marradi, Archenti, Piovani 2007: 238). Las variables seleccionadas para el estudio fueron: historia de la empresa, organización de la producción, mercados, relaciones laborales, vínculos con otras instituciones, participación en organizaciones y relaciones en el territorio.

Introducción

Las Fábricas Recuperadas son parte del conjunto más amplio de Empresas Recuperadas por sus Trabajadores (ERT), en el que se incluyen además de empresas del sector industrial establecimientos de los sectores comercio, servicios y educación. De acuerdo al último informe del Programa Facultad Abierta de la Universidad de Buenos Aires, en octubre de 2018 el número total de ERT era de 384 con una ocupación de 15.500 trabajadores. Se estima que cerca de un 50 % corresponde al sector industrial, en el que se destacan la rama metalúrgica con el 17% de los establecimientos y el 14 % de los trabajadores, la industria de la carne con un 6 % de los establecimientos y el 18% de los trabajadores y la industria textil con casi el 9% de los establecimientos y el 8% de los trabajadores (Programa Facultad Abierta, 2018).

La misma fuente reconoce que la mayoría de las ERT se encuentra en el Área Metropolitana de Buenos Aires (180 empresas) y en la región Pampeana (106 empresas) las que abarcan al 80% de los trabajadores. La mayor parte se localiza en espacios urbanos, coexistiendo con diferentes usos. Su origen es el modelo tradicional de relación fábrica – barrio constituido durante la etapa de sustitución de importaciones. En numerosos casos esto marca una serie de relaciones de sociabilidad, simbólicas y políticas que trascienden los factores de localización industrial y otorgan particularidad a los territorios de los que forman parte.

Las Fábricas Recuperadas constituyen un conjunto heterogéneo y desigual que abarca desde pequeños talleres de menos de 10 ocupados hasta grandes establecimientos industriales como la fábrica de cerámicos Fa.Sin.Pat, ex Zanón. La mayoría de ellas atienden a mercados locales, aunque también hay casos de fábricas que integran cadenas de valor que exportan.

El análisis que se plantea en esta ponencia tiene como objetivos reconocer las vinculaciones de las Fábricas Recuperadas con las dinámicas de la estructura socioeconómica y política de la Argentina actual y presentar un estudio de caso: la Cooperativa 22 de mayo IMPA ubicada en la Ciudad de Buenos Aires. Para tal objetivo se adoptó como estrategia metodológica el estudio de caso en su variante intrínseco.

Presupuestos conceptuales

Las Fábricas Recuperadas forman parte del proceso de recuperación de empresas que si bien se inició antes de la etapa de recesión y crisis del régimen de convertibilidad de los años '90, es en este período en el que cobra fuerza. Su principal detonante es "...la crisis del comando capitalista sobre la producción a escala de las unidades productivas" (Rebon 2007, citado por Kasparian, 2011: 2). Ante la amenaza del desempleo, trabajadores de fábricas en situación de quiebra, vaciamiento o inviabilidad "...reemprenden la actividad de la unidad productiva ejerciendo para ello, parcial o totalmente, la dirección de la misma. Organizadas mayoritariamente como cooperativas, conducidas de forma autogestionaria por sus trabajadores, retribuyendo equitativamente el trabajo de sus integrantes, estas empresas constituyen una original iniciativa de los asalariados para enfrentar el desempleo" (Rebón, 2006: 150). Se pueden identificar diferentes modalidades de recuperación: ocupación, toma y continuidad en el establecimiento. También variadas respuestas por parte de empresarios y poderes públicos: encauzamiento político y legal del proceso, intentos de desalojo, represión. Los trabajadores que participaron de las acciones de recuperación no conformaban el total del plantel de la fábrica; en la mayoría de los casos fueron asalariados registrados, con estabilidad laboral y antigüedad en la empresa, obreros con experiencia en organizaciones sociales, aquellos que eran principal sostén de hogar y/o con menores oportunidades de obtener otro empleo y sin participación en las actividades gerenciales. La forma jurídica mayormente adoptada por las Fábricas Recuperadas fue la de "cooperativa de trabajo", en razón de ser la modalidad más adecuada para la autogestión, ser de fácil trámite, acoger reducciones impositivas y permitir operar legalmente en el mercado. También por contar con los beneficios de la eventual expropiación de las instalaciones y maquinarias por parte del Estado y otros bienes de la antigua empresa (Ruggieri, 2010)¹.

Como se describiera en un trabajo anterior (Suárez, Adriani, Costa Alvarez, 2015) la autogestión, basada en el principio de igualdad, fundamenta la ausencia de diferenciaciones jerárquicas, la toma de decisiones compartidas a través de asambleas y la igualdad de la distribución de remuneraciones. Se trata, por tanto, de organizaciones de trabajadores que, de forma asociada y autogestionada buscan ejercer una gestión

más democrática de sus fuentes de trabajo, con regímenes de propiedad con mayor grado de apropiación colectiva de su uso y usufructo. Desde el punto de vista de las relaciones de producción es importante destacar la ruptura del enfrentamiento entre el capital y el trabajo y el establecimiento de un modelo de gestión que permite tomar decisiones colectivas sobre la producción y la distribución de los resultados obtenidos. En él se constituye un nuevo sujeto ya que el trabajador de asalariado pasa a ser cooperativista. En las Fábricas Recuperadas el trabajo autogestionado encuentra limitaciones de dos tipos: las propias de un desarrollo complejo como es el de asumir la dirección y administración de la producción por parte de los trabajadores y las que se refieren específicamente a la organización del proceso de trabajo. La relación de los trabajadores con las máquinas, los equipamientos tecnológicos y los insumos y materias primas presentan similitudes con el resto de las empresas: funciones fijas, división de tareas, operaciones rutinarias, división entre trabajo productivo y administrativo tienen todavía una importante presencia.

Sin embargo, en las Fábricas Recuperadas las tareas han sufrido cambios en su ritmo e intensidad debido a la ausencia de presiones patronales y a que la división del trabajo asume formas más flexibles y polivalentes. Esta flexibilidad y polivalencia se expresa en la ampliación de la autonomía de los trabajadores respecto a la lógica del capital. En este sentido, las innovaciones organizacionales, responden a lógicas cooperativas o colaborativas y al reconocimiento de las capacidades diferenciales de cada trabajador al interior de los colectivos de trabajo en términos de cooperación. También a la escasez relativa de trabajadores en comparación al período de gestión privada, hecho que genera la necesidad de que cada trabajador actual asuma más funciones que las que asumía en el período patronal (Suárez, Adriani, Costa Alvarez, 2015).

El análisis de las relaciones entre las Fábricas Recuperadas y el territorio implica la consideración de una complejidad por lo general ausente en los estudios clásicos de la Geografía Industrial que centran la atención en las localizaciones, los flujos y los costos, y en los enfoques que entienden y promueven al espacio geográfico como plataforma competitiva para la radicación de inversiones destinadas a los mercados globales. En esta ponencia el concepto de territorio se aborda desde una perspectiva integradora, multidimensional y multiescalar: se lo entiende como condición, instancia y resultado de procesos sociales y de relaciones entre actores que disputan en cada momento histórico por el dominio y la apropiación del espacio. El territorio siempre está en proceso de formación, nunca acabado. Está compuesto por múltiples dimensiones: es el espacio y la trama de relaciones culturales, sociales, políticas y económicas que en él se desenvuelven, lo conforman y que a su vez son por él modificadas (Fiquelevich S.y Laurelli E., 1990).

Desde esta perspectiva el espacio constituye la dimensión material natural y socialmente construida del territorio. Es la esfera de posibilidad de la multiplicidad y la coexistencia, se construye a través de las interacciones de las distintas trayectorias de las prácticas sociales las que, por definición, deben realizarse en él, (Massey, 2005). Este trabajo se basa también en la idea de espacio banal (Santos, 2000, Silveira, 2014), espacio de todas las personas, de todas las empresas y de todas las instituciones, a pesar de su fuerza desigual. El espacio banal contiene una idea teórica y política: es un concepto descriptivo y proyectivo, es espacio de contigüidad física y de copresencia, construido y reconstruido por todos los actores sociales, producto de intercambios económicos, identidades y lazos culturales, de herencias y de proyectos. Es el espacio del cotidiano compartido. El espacio banal contiene la pluralidad de formas de trabajar y de repartir el trabajo; en el caso de nuestro estudio, la existencia y el trabajo de actores no hegemónicos que producen distintas formas de vida social. Expresa las demandas sociales insatisfechas, la desobediencia, la espontaneidad, lo que algunos llaman "irracionalidad" y las formas en la que se hace la política en los lugares (Silveira, 2014). En numerosos casos el proceso de recuperación de fábricas generó una disrupción en la continuidad histórica de los territorios, ya que cuestiona la temporalidad y la espacialidad de la empresa capitalista al conformar nuevas relaciones, conflictos y alianzas, nuevas construcciones simbólicas y materiales al interior de la planta industrial, en el exterior de la misma y en la relación entre ambas.

En los momentos álgidos de la crisis del régimen de convertibilidad los trabajadores que recuperaban las empresas establecieron vínculos con los vecinos de las fábricas quienes les proporcionaron apoyo en los momentos de toma y de resistencia, recibieron la solidaridad de asociaciones comunitarias, organizaciones barriales, sindicales y de agrupaciones políticas. Estos apoyos se manifestaron en la entrega de alimentos y otros bienes y en movilizaciones frente a acciones legales y represivas tendientes al desalojo. Los testimonios de esos momentos dan cuenta que sin el apoyo de ese entramado hubiera sido muy difícil permanecer en la fábrica, resistir y producir. Asimismo, comenzaron a formar redes con instituciones públicas que prestaron y continúan brindando asistencia técnica, como es el caso de las universidades. El territorio se presentó así en su contigüidad como un abrigo (Gottman, citado por Silveira, 2014). Numerosas fábricas recuperadas respondieron a estos apoyos organizando parte de sus espacios para actividades comunitarias y barriales como salones culturales y comedores escolares. Estas relaciones no mercantiles (Kasparian, 2011) fueron las predominantes y en numerosas empresas recuperadas continúan². Sin embargo, es necesario destacar que también se registraron en ciertos casos reticencias al apoyo y cierta tensión con vecinos y con grupos de la sociedad local dado que la recuperación iba en

contra de la propiedad privada y de empresarios que habían tenido actitudes paternalistas con los trabajadores y el barrio.

La etapa neoliberal actual

Con el inicio del gobierno nacional de la Alianza Cambiemos se implementa en Argentina un nuevo período de políticas neoliberales. Como destaca Rofman: “El nuevo proyecto de acumulación económica iniciado tras el cambio de gobierno a fines del 2015 se inscribe claramente en colocar a la valorización financiera del capital como eje central del proceso de crecimiento a través de la captura del Estado a favor de los intereses de las cúpulas dominantes del poder económico nacional e internacional” (Rofman, 2017:5). Como plantea CIFRA el país ingresó en un nuevo ciclo de endeudamiento, de valorización financiera y de fuga de capitales. Los acuerdos paritarios firmados por debajo del nivel de inflación prevista fueron evidenciando que el consumo no ha sido el componente central del modelo económico, más aún si se considera el aumento del desempleo por encima del 9% en el total del país. Asimismo, las oportunidades de inversión productiva están limitadas por las altas tasas de interés y la situación económica de Brasil. El modelo económico implementado favorece fundamentalmente los sectores exportadores, agropecuarios, financieros, minería y energía (CIFRA, 2017).

Prácticamente la totalidad de las ramas industriales y en particular el sector PYME y cooperativo vienen sufriendo un embate regresivo producto de la fuerte caída del mercado interno tanto por incremento de la desocupación y la precarización laboral como por pérdida del poder adquisitivo, la apertura de las importaciones, los incrementos de las tarifas, la dolarización de insumos y el ya mencionado elevado costo del crédito.

El Índice de producción industrial manufacturero (IPIM)³ acompaña en términos generales la inestabilidad del PIB: caída en 2016, recuperación en 2017 y caída acentuada en 2018. Tomando como base 100 para el año 2004, la serie ciclo del IPIM pasa de 132,7 de enero del 2016 a 117,8 en diciembre de 2018. En marzo de 2019 la variación acumulada interanual del IPI respecto a 2018 fue de -11 % (INDEC, 2019), con caídas en todas las ramas. Según la Unión Industrial Argentina (UIA) la caída fue más pronunciada al llegar a 13,6%⁴.

Por su parte el promedio del nivel general de uso de la capacidad instalada de la industria para los años 2016, 2017 y 2018 fue del 64%, porcentaje que en las actividades más perjudicadas por el deterioro del mercado interno y el estancamiento de la economía de Brasil desciende significativamente: 60% en los productos textiles, 53% en la metalmecánica, 47% en la industria automotriz. Para marzo del 2019 el nivel general había descendido al 58%, el más bajo desde 2002.

El empleo industrial asalariado privado registrado presenta también disminuciones, tanto en grandes empresas como en PyMES. La comparación de los valores correspondientes al primer trimestre de 2016 y al tercero de 2018 (última información desagregada disponible) da cuenta de una pérdida de 92.947 empleos, el 55% en grandes empresas, el 24% en medianas y el resto en pequeñas y microempresas⁵ (OEDE, 2019).

Asimismo, se registra un número importante de empresas que han cesado su actividad. De acuerdo a CEPA el sector industrial fue el que más despidos y suspensiones generó entre 2017 y 2018: dio cuenta de 57.581, el 54% de un total de 106.230, seguida por los despidos y suspensiones de los sectores público, servicios y construcción (CEPA, 2019).

Por su parte, en el segmento industrial de las PyMES, la información proporcionada por la Fundación Observatorio PYME da cuenta de la pérdida de mercado interno a favor de las importaciones: en abril de 2018 alcanzó al 33% de las empresas, duplicando lo registrado a principios de 2016. Las importaciones provenientes de China afectan al 25% del total de las empresas, seguidas por Brasil con el 10%. Por otra parte, el porcentaje de PyMES industriales exportadoras que venden sistemáticamente al exterior más del 5% de sus ventas fue, a comienzos de 2018, similar a la mitad de las registradas en 2009⁶. Según el mismo Observatorio entre el primer trimestre del 2018 y el primero del 2019 las PyMES industriales siguieron presentando caídas de producción y empleo: la producción vendida en el último año disminuyó en cantidades un 11%, y se perdieron 40.000 puestos de trabajo. Si bien se registra un incremento en el rubro del software no alcanza a compensar las pérdidas sufridas por el resto de las actividades⁷. Por su parte la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) registró en abril de 2019 una caída de la producción industrial PyME por 12° mes consecutivo⁸. Hay que agregar que los efectos negativos de la apertura comercial se profundizan al producirse en un contexto de guerra comercial, ralentización de la economía global que intensifica los saldos exportables y cuatro años de recesión y estancamiento en Brasil cuyos productos presionan sobre los mercados de la región para encontrar su realización.

El sector cooperativo fue significativamente más afectado. Según el Observatorio de Políticas Públicas de

la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV, 2018) entre fines de 2015 y fines de 2018 se registró un deterioro del ingreso medio de los cooperativistas de un 28,2%. A esto se suma que diferentes políticas públicas de asistencia y fortalecimiento de la economía social y popular que se habían establecido en el gobierno anterior fueron discontinuadas, disminuidas o canceladas. El mismo Observatorio estima que desde 2016 se redujo un 17,3% promedio en la asignación presupuestaria para los programas destinados a este sector.⁹

Por su parte, en las ERT, el informe del Programa Facultad Abierta ya daba cuenta a fines de 2017 que, de una muestra de 73 ERT, el 80 % había bajado su producción y un 12 % estaba sin producir. La baja del consumo afectó a todos los sectores y la competencia de productos importados se sintió particularmente en las ramas textil, cerámicos, metalúrgica, curtiembre, gráfica y cristal. Los ingresos de los trabajadores se redujeron en un 42% de los casos encuestados, se mantuvieron en un 32% y aumentaron en un 15%. Se trata de valores nominales, lo que implica que la pérdida del poder adquisitivo que entre 2016 y 2017 fue de un 65% impactó en todos los casos. (Programa Facultad Abierta, 2017) Esto generó un proceso de disminución del número de ocupados en las ERT: entre diciembre de 2015 y diciembre de 2017 se contabilizaron 1400 trabajadores menos. Como describe Ruggieri “...la forma de enfrentar estas situaciones es la baja colectiva de retiros en lugar del despido de trabajadores...Sin embargo, en algunos casos esa situación, producto de la caída abrupta de la producción, provocó una disminución tal de los salarios que muchos trabajadores se van de la empresa en búsqueda de mayores ingresos. Las ERT todavía pueden mantenerse en pie, pero la baja de la actividad provoca pérdida de puestos de trabajo por un goteo cada vez más intenso” (Programa Facultad Abierta, 2017)¹⁰.

Respecto a las tarifas de la energía desde el inicio del nuevo gobierno se registraron aumentos de hasta el 1500%, lo que obligó a los trabajadores a reducir el monto de los retiros que conforman sus ingresos. Como destaca Murúa, dirigente del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) “Hoy un trabajador de una empresa recuperada tiene un promedio de 12 mil pesos de sueldo, pero podría estar cobrando 14 mil o más, pero eso es lo que se nos va en el pago de los aumentos de tarifas”. El conflicto al que dio lugar esta situación se instaló en el espacio público mediante diferentes acciones como cortes de ruta, movilizaciones y tomas como la del Ministerio de Energía en julio y agosto del corriente año por parte de la Federación Gráfica Bonaerense, el sindicato de Obreros Curtidores, FACTA y MNER, entre otras, lo que evidencia que las empresas recuperadas han conformado un movimiento de acción colectiva.

Asimismo disminuyó la política de apoyo a las ERT por parte del Estado Nacional, hecho que se manifestó en la reducción de programas y subsidios¹¹. Por caso en el Ministerio de Trabajo sólo se mantiene activa una línea de financiamiento del programa Trabajo Autogestionado. Otra situación negativa que enfrentan las Fábricas Recuperadas es el veto a las expropiaciones y la presión por parte de fuerzas policiales tanto a ocupaciones de fábricas como la realización de acciones para prevenir las mismas, con el propósito de disciplinar y debilitar la posición de fuerza de los trabajadores para las instancias de negociación. Este contexto desfavorable ha obligado a cerrar a 20 ERT y a paralizar la actividad de otro tanto. A pesar de ello, la recuperación de empresas continúa: desde la asunción de la Alianza Cambiemos y hasta mediados de 2018 se recuperaron 37 nuevas empresas, en la mayoría de los casos mediante modalidades que trataban de eludir el conflicto referido a la propiedad del predio (Programa Facultad Abierta, 2017)

Estudio de caso: IMPA y Cooperativa 22 de mayo

El estudio de caso seleccionado corresponde a la fábrica IMPA Industrias Metalúrgicas y Plásticas Argentinas emplazada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires¹². IMPA tiene sus orígenes a fines de la década de 1920, con base en un establecimiento de fundición de metales. Años más tarde, en 1935, se incorporan a la misma capitales alemanes. Llegó a contar con 4.000 obreros y cuatro establecimientos, tres de ellos en la provincia de Buenos Aires y un cuarto ubicado en la ciudad de Buenos Aires, el único que sigue funcionando. Durante la primera mitad de la década del '40 la planta de la ciudad de Buenos Aires estaba orientada a la laminación de aluminio y la fabricación de bienes de consumo, particularmente bicicletas y envases plásticos y metálicos destinados al mercado interno. Luego de un complejo recorrido histórico que incluyó su estatización y su posterior constitución en cooperativa, hacia fines de la década de los años '90 IMPA debió afrontar las consecuencias de las políticas neoliberales de desindustrialización y concentración económica. Asimismo, por disposiciones perjudiciales para la cooperativa tomadas por su Consejo de Administración que operaba con una lógica de vaciamiento.

En el año 1997 IMPA experimentó un descenso en su producción y se impusieron suspensiones en la planta de trabajadores. El riesgo de perder la fábrica movilizó a un grupo de ellos y en el mes de mayo del año 1998 unos 40 ocuparon la fábrica y se organizaron para mantenerla en funcionamiento. El 22 de mayo obtuvieron la autorización judicial para continuar en el lugar y conformaron así la Cooperativa de Trabajo “22 de mayo”. En cuanto se estabilizó la producción y se garantizó el trabajo para los obreros, se comenzó a gestar la idea de realizar otras actividades en la fábrica que estuvieran destinadas a la comunidad. Así, asumiendo que la recuperación de IMPA fue en gran parte gracias a la ayuda de los vecinos y de diferentes colectivos y con intenciones de hacer a la comunidad parte de IMPA, se creó dentro del mismo edificio de

la fábrica un Centro Cultural que ofreció diversas actividades. Los trabajadores también pusieron en marcha junto a otras organizaciones educativas y comunitarias un bachillerato popular de jóvenes y adultos.

En IMPA tuvo su origen el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) que con la consigna "Ocupar, Resistir, Producir" se convirtió en eje político y simbólico de las recuperaciones, las que se daban en el contexto de movilizaciones y luchas populares frente a la recesión y crisis del régimen de convertibilidad. En el período de posconvertibilidad IMPA atravesó diferentes momentos, sosteniendo el proyecto del MNER de la búsqueda de crecimiento y fortalecimiento de la economía popular. Luego de varias acciones por parte de los trabajadores y de las organizaciones que los acompañaban, en enero de 2009 el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires promulgó la Ley 2969 por la cual declaraba de utilidad pública y sujeto a ocupación temporaria a la fábrica y la cede a la Cooperativa en comodato por dos años; cumplido ese plazo autoriza su expropiación. Esta Ley fue objeto de controversias, incluso declarada inconstitucional. En 2014 se presentó en el Congreso Nacional un proyecto de Ley elaborado fundamentalmente por los trabajadores de la Cooperativa "22 de mayo" con el propósito de que la expropiación de la fábrica fuera resuelta a nivel nacional. En diciembre de 2015 se sancionó la Ley 27.224 que declara de utilidad pública y sujetos a expropiación los inmuebles de IMPA. Asimismo, cede en comodato los inmuebles expropiados a la Cooperativa con la condición de que dé continuidad a las actividades culturales, educativas y sociales que en ellos se realizan.

En IMPA conviven diferentes actividades bajo una coordinación general, cada una de ellas con un espacio específico y a cargo de un actor social particular. La diversidad de colectivos que conviven en la fábrica se corresponde con el proyecto político del MNER: que el espacio sea público y que los trabajadores sean quienes lleven a cabo su ocupación, uso y organización. La Cooperativa "22 de mayo" desarrolla la producción de IMPA. La integran 42 trabajadores que producen anualmente 9.000.000 de pomos de aluminio, su principal producto. También elaboran bandejas descartables y papel de aluminio. Sus principales clientes son PYMES nacionales, aunque también importantes empresas de la industria de alimentos, pegamentos, cosméticos, siliconas y de medicamentos. En el proceso productivo la Cooperativa enfrenta varios problemas como el atraso tecnológico y la provisión de insumos cartelizada. Numerosos espacios de la fábrica están desahucados de la producción. Recientemente su participación en el mercado se vio tensionada por el ingreso de competidores extranjeros con mejores condiciones de financiamiento. Frente a este panorama los dirigentes de la Cooperativa han previsto acciones tendientes a incrementar su presencia en mercados locales, particularmente en el caso de las bandejas de aluminio. Sin embargo, las mismas no han llegado a concretarse.

En el período neoliberal iniciado en el 2015 se agudizaron los problemas principalmente producto de la recesión y el incremento de las importaciones. Del mismo modo que el conjunto de las empresas recuperadas y la mayor parte de las PYMES, fue muy difícil acompañar las devaluaciones. Como destaca Murúa, respecto a la situación actual: "La situación es gravísima, muchas de las empresas recuperadas están trabajando en lo que nosotros llamamos "auto-explotación", hay una baja demanda, centralmente el problema es ese, la baja en la demanda combinada con un aumento en los costos exponencial de parte del Gobierno. Si bien los precios acompañaron eso, no es lo mismo para nosotros que para los monopolios, que pueden aumentar sus productos como lo hicieron, eso no pasa ni en las pymes ni en las recuperadas. Menor demanda y menor rentabilidad hace que los salarios estén por debajo de la necesidad".

A esta situación se suma la dimensión política e ideológica del cambio. Si bien en el período anterior no hubo avances significativos en marcos legales, económicos y financieros necesarios para las Fábricas Recuperadas, se presentaban ciertas diferencias en los distintos estamentos del Estado que permitían logros como las expropiaciones de las empresas. En el período actual, como menciona un entrevistado referente de IMPA: "Hoy casi todos tienen el mismo discurso desde el ejecutivo, legislativo como el judicial de oponerse a la recuperación de empresas".

Consideraciones finales

El caso presentado nos habla de las políticas neoliberales, de la organización de los trabajadores de las empresas industriales para no caer en el desempleo y de la fragmentación y heterogeneidad resultantes en el mundo del trabajo. Las acciones y estrategias llevadas a cabo fueron diversas y en ellas tuvieron incidencia organizaciones gremiales y políticas como el MNER entre otras, que participaron con diferentes modalidades apoyando las acciones y luchas de recuperación de las fábricas, en su organización como cooperativas de trabajo y en las actuales acciones y movilizaciones que enfrentan a las políticas neoliberales que se implementan. En sus primeras etapas las dificultades enfrentadas por los cooperativistas fueron considerables ante la necesidad de producir y de resistir los intentos de desalojo.

Si retomamos los presupuestos conceptuales podemos observar que la economía autogestionada va

siendo construida por colectivos sociales frente a las crisis de la economía empresarial privada, de la economía estatal y del modelo de acumulación que rige la economía en su conjunto. La subordinación de estas cooperativas al modelo dominante restringe las opciones y posibilidades de las decisiones sobre producción e inversiones, compras y precios de venta. Se plantea así la cuestión de las posibilidades que desarrollan los trabajadores para avanzar en procesos autogestionarios en una economía de mercado. En este sentido gran parte de la resolución de estas cuestiones depende de las alianzas políticas y de las interrelaciones que se establecen entre el proceso específico de cada cooperativa con la incidencia del contexto económico y político del país.

Marcos normativos específicos, programas de financiamiento y asistencia técnica específicamente orientados a estas empresas y reconocimiento de la particularidad de estos trabajadores por parte de la seguridad social son los principales requerimientos que posibilitarían instalar al trabajador autogestionado como un actor económico con perspectivas de crecimiento.

En el caso de IMPA la orientación de la Cooperativa 22 de mayo hacia una lógica basada en la Economía Popular permitió la construcción en la Fábrica de un espacio inclusivo de las dimensiones política, cultural y social del territorio. Como destaca un entrevistado docente del Bachillerato Popular de IMPA respecto a la Ley de expropiación "...plantea que IMPA sea un territorio público...si el día de mañana la cooperativa deja de funcionar este espacio sigue siendo de la escuela y del centro cultural. Esto habla de la visión política de los compañeros y de un proyecto político y cultural que va más allá de la actividad productiva".

Bibliografía consultada

Adriani L., Mamonde N. y Bucher M. (2017) "Economía popular y territorio. Estudio comparativo de dos cooperativas de trabajo del sector industrial" En Acta Académica XXXI Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología ALAS 2017 Disponible en <http://alas2017.easyplanners.info/opc/?page=listadoCompleto>

CEPA Centro de Economía Política Argentina (2019) "La crisis llegó a las grandes empresas. Análisis de variables económico-financieras de empresas seleccionadas para el período 2017-2018" Buenos Aires Documento disponible en <https://centrocepa.com.ar/informes/165-la-crisis-llego-a-las-grandes-empresas-analisis-de-variables-economico-financieras-de-empresas-seleccionadas-para-el-periodo-2017-2018.html>

CIFRA Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (2017) "Informe de Coyuntura N° 24" Material disponible en internet <http://www.centrocifra.org.ar/> Acceso 25/7/2017.

------(2018) "Informe de Coyuntura N° 28" Material disponible en internet <http://www.centrocifra.org.ar/> Acceso 28/8/2018.

Finquelievich, S. y Laurelli, E. (1990) "Innovación tecnológica y reestructuración desigual del territorio: países desarrollados-América Latina" En Revista Interamericana de Planificación, Vol. XXIII, No. 84: 191-223.

INDEC (2019b) "Índice de producción industrial manufacturero Marzo de 2019" Informes Técnicos Vol. 3 N° 80. Documento disponible en https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/ipi_manufacturero_05_19ECF75C16B3.pdf

Kasparian, D. (2011) "Las empresas recuperadas y sus relaciones con la comunidad" Un primer abordaje de las articulaciones no mercantiles". IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales UBA.

Marradi, A; Archenti, N y Piovani, J.I (2007) "Metodología de las Ciencias Sociales". Buenos Aires: EMECE.

Massey, D (2005) "Pelo Espaço. Uma Nova política da espacialidades" Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil Ltda.

OEDE Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, Ministerio de Producción y Trabajo (2019) "Situación y evolución de los trabajadores del sector privado Anexo Estadístico" marzo 2019 Serie Anual. Documento disponible en <http://www.trabajo.gov.ar/estadisticas/oeed/estadisticasregionales.asp>

Programa Facultad Abierta (2017) "Datos preliminares del Informe de situación de las Empresas Recuperadas por los Trabajadores a fines de 2017". Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires. Documento disponible en <https://www.recuperadasdoc.com.ar/preliminar2017.pdf> Acceso 2/5/2019.

Programa Facultad Abierta (2018) "Las empresas recuperadas por los trabajadores en el gobierno de Mauricio Macri. Estado de situación a octubre de 2018". Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires. Documento disponible en <https://www.recuperadasdoc.com.ar/VI->

InformeSituacion-ERT-2018.pdf Acceso 5/8/2019.

Rebón, J. (2006) "Las empresas recuperadas por sus trabajadores en Argentina", En Cuadernos de Relaciones Laborales Vol.24 N°2: 149-172

----- (2007) "La empresa de la autonomía. Trabajadores recuperando la producción" Buenos Aires: Colectivo Ediciones – Ediciones PICASO.

Rofman, A y García I (2017) "Economías regionales en el contexto del proyecto neoliberal en marcha" Documento de Trabajo. CEUR - CONICET, Buenos Aires.

Ruggeri, A (2010) "Autogestión en la Argentina: reflexiones a partir de la experiencia de las empresas recuperadas por sus trabajadores" En Visioni Latino Americane V II N° 3: 81-96.

----- (2014) "Una aproximación a las empresas recuperadas por sus trabajadores" En Voces en el Fénix N° 38: 38-45 Material disponible en internet www.vocesenelfenix.com Acceso 5/10/2015.

Santos, M (2000) "El territorio. Un agregado de espacios banales" En Boletín de Estudios Geográficos No 96: 87-96.

Schorr, M (2018) "La política económica de Macri: ganadores y perdedores. Diagonales" <http://www.diagonales.com/contenido/la-politica-economica-de-macri-ganadores-y-perdedores/8197> Acceso 5/07/2018

Silveira, M. L. (2014) "Geografía y espacio banal" En Cronía Revista de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas; Año 2014 Vol. X Río Cuarto.

Suárez, M.J., Adriani, H.L. y Costa Alvarez C. (2015) "Diagnóstico socio-productivo e institucional de siete cooperativas metalúrgicas de la Provincia de Buenos Aires" En 12 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires: ASET.

UNDAV (2018) Universidad Nacional de Avellaneda Observatorio de políticas públicas / Módulo de Políticas Económicas "Sector Industrial"

<http://undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/21066.pdf> Acceso 10/08/2019

Notas

1. Debe destacarse que hubo casos de fábricas recuperadas que plantearon otras modalidades de adscripción jurídica como la de "estatización bajo control obrero". Esta modalidad no prosperó viéndose los trabajadores obligados a adoptar la modalidad de cooperativa de trabajo. Es el caso de la cooperativa Fa.Sin.Pat (Fábrica Sin Patrón), ex Zanón. En este sentido importa dar cuenta que la autogestión puede presentar diferentes caminos alguno de los cuales confrontan con las normativas hegemónicas.

2. Un relevamiento de 40 ERT en Ciudad Autónoma de Buenos Aires a principios de esta década da cuenta que el 68% de las mismas llevaba a cabo alguna articulación no mercantil (económica, cultural, educativa) con diferentes actores sociales y comunitarios (Kasparian, 2011)

3. El IPIM es un relevamiento de todas las actividades económicas que conforman el sector de la industria manufacturera, con cobertura para el total del país. Mide la evolución del sector con periodicidad mensual y se calcula a partir de las variables de producción en unidades físicas, ventas en unidades físicas, utilización de insumos en unidades físicas, consumo aparente en unidades físicas, cantidad de horas trabajadas del personal afectado al proceso productivo y ventas a precios corrientes deflactadas. (INDEC, 2019)

4. "La industria acentuó su caída en marzo: se contrajo 13,6% según la UIA", Ámbito Financiero, 16 de mayo de 2019. Disponible en: <https://www.ambito.com/la-industria-acentuo-caida-marzo-se-contrajo-136-segunla-uia-n5031965>

5. La serie desestacionalizada arroja una disminución de unos 86.208 empleos entre el período considerado y de 62.000 empleos entre el tercer trimestre de 2016 y el tercero de 2018. De acuerdo al período que se considere los registros evidencian disminuciones en todos los casos. Datos más recientes proporcionados por el Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad de Avellaneda basados en la misma serie, dan cuenta que desde el inicio de la gestión Cambiemos hasta marzo de 2019 la pérdida de empleos registrados en la industria ascendía a 137.000. <http://undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/23705.pdf> CRISIS EN LA INDUSTRIAMAYO 2019

6. <http://www.observatoriopyme.org.ar/novedades/comercio-exterior-de-las-pyme-industriales-argentinas/>

7. <http://www.observatoriopyme.org.ar/novedades/continua-la-caida-de-la-produccion-y-el-empleoindustrial-y-se-proyecta-igual-para-el-resto-del-trimestre-software-y-servicios-informaticos-en-fuerteascenso-se-compensa-el-empleo/>

8. <http://www.redcame.org.ar/seccion/industria-ipip>

9. <http://undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/20582.pdf>

10. Las ERT industriales fueron las más perjudicadas. Las metalúrgicas perdieron 383 puestos de trabajo, las gráficas sufrieron un impacto aún mayor: 378. Otros sectores representativos, como el textil y la alimentación, sufrieron pérdidas relativamente importantes, alrededor de 200 trabajadores/as cada uno. (Programa Facultad Abierta, 2018)

11. En este sentido el Programa Facultad Abierta da cuenta de una diferencia en el tratamiento que reciben las Empresas Recuperadas por parte del Estado Nacional y de la Provincia de Buenos Aires, claramente negativo, del de otras provincias en los que se mantienen apoyos a este sector (Programa Facultad Abierta, 2018)

12. Este apartado retoma y actualiza lo expuesto en Adriani, Mamonde, Bucher, 2017

Las formas organizativas del trabajo en la experiencia del MTE-Rural: sujetos, injusticias sociales e innovaciones colectivas

Di Matteo, Javier; Palumbo, María Mercedes; De Mingo, Ana Clara; Flouch, Andrés; Almada, Aimé.

mer.palumbo@gmail.com

Departamento de Educación, Universidad Nacional de Luján, Argentina.

Palabras claves: movimientos populares, trabajo, sindicalización

Introducción

En esta ponencia nos proponemos analizar las formas organizativas en torno al trabajo que se están dando los sectores populares en Argentina en el marco de la denominada economía popular. Para ello, nos detendremos particularmente en la experiencia de la rama rural del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE).

Con este objetivo general, presentamos -a modo de caracterización- los distintos sujetos que componen la rama rural del MTE, considerando su heterogeneidad asociada a la ubicación geográfica (urbana, periurbana, rural), la situación relativa a la tenencia de la tierra (arrendatarios, pequeños propietarios) y el tipo de producción (frutihortícola, ganadera). En este sentido, junto a la caracterización de los sujetos avanzaremos en la descripción de las distintas problemáticas que enfrentan cotidianamente en sus territorios. Finalmente, nos detendremos en los logros alcanzados mediante la organización colectiva de los trabajadores como armados de comercialización conjunta, compra comunitaria de maquinaria, semillas y nylon, y producción colectiva de insumos agroecológicos. Encontramos aquí un esbozo de innovaciones de tipo colectivo-comunitarias en torno a las cuales se ponen en juego la creatividad y la autogestión, tanto como se recrean nuevas formas de uso del excedente.

Adicionalmente, nos interesa plantear un debate más general vinculado a los cambios implicados en las formas actuales de organización del trabajo, como aquellos que nos muestra el MTE-Rural, en relación al esquema autogestionario impulsado por los movimientos populares en los años 2001-2002 en nuestro país. A diferencia de dicho esquema, nos encontramos aquí con uno caracterizado por la sindicalización de los trabajadores. De allí la posibilidad de pensar las potencialidades y límites de la sindicalización en términos del logro de la autonomía de los sujetos, la búsqueda del cambio radical en las relaciones sociales vigentes y de los efectos en la organización autogestiva del trabajo. Alejándonos de una mirada dicotómica del par movimientos sociales y sindicato, apuntamos a pensar las distancias tanto como las